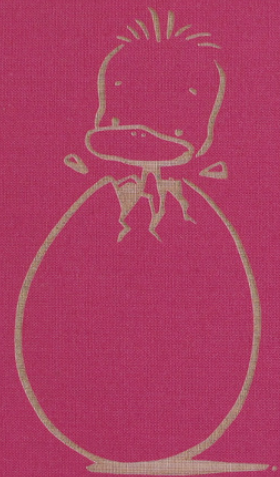


El Patito Feo



Por los alumnos de 3° de infantil C. I. P. "EL CÁRMEN"
Curso 2013-14
CUENCA



El Patito Feo

Por los alumnos de 3º de infantil C.I.P. "EL CARMEN"
Curso 2013-14
CUENCA

"Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo".
Benjamin Franklin (1706-1790). Estadista y científico estadounidense

A Joaquina

Este cuento, elaborado por todos los alumnos de 3º de Infantil del Colegio Público "El Carmen", está dedicado a la profesora Joaquina, que año tras año, ha sabido calmar de conocimientos y amor a nuestros hijos. Ellos crecieron, y sus padres se harían mayores, al igual que aquella profesora llamada Joaquina que convirtió el aprendizaje en un juego maravilloso, y que logró de nuestros niños y niñas esa capacidad para acomodarse por todo, y que les convirtió, seguro, en hombres y mujeres de bien. Al igual que ese patito feo del que se habla en este cuento, todos serán los cisnes de un mañana en el que gracias a su infancia feliz en un colegio como éste, y con una persona al frente como Joaquina, lograrán a su vez que la vida continúe y que sus hijos sean, sobre todo, buenas personas.

"Se cuenta que una vez una niña llamada Joaquina, de pelo rubio y grandes ojos azules, miraba con sorpresa todo lo que le rodeaba. Siempre curiosa, era capaz de ver en cada objeto y en cada forma un medio para proyectar su desbordante imaginación. Joaquina siempre fue una niña aparentemente normal, eso sí, con grandes dotes para contar cuentos a sus amiguitos y con gran facilidad para admirar a los grandes artistas plásticos del momento. No sabemos si esa niña de nombre Joaquina quiso ser alguna vez artista o no, pero tener la capacidad de ver todo con la mirada del arte y transformarlo en un objeto artístico es una gran cualidad, una virtud.

Joaquina decidió que le gustaba enseñar a los niños y dedicó gran parte de su vida a la enseñanza. A veces, sentada en el patio de su casa, intenta memorizar las caras de todos esos niños y niñas que pasaron por sus manos. A veces, sentada en el patio de su casa de Cuernavaca, abre este cuento de "El Patito Feo" para recordar aquel tiempo en que todos estos niños, que tenían una edad maravillosa para conocer el mundo, le abrieron también su corazón y se dieron cuenta de que un maestro además de enseñarles es una luz que les ilumina el camino por el que van a transitar. Cumplir años es el signo de los tiempos. Cumplir los deseos y los sueños es casi una obligación para todos. Que nuestros hijos cumplan aquello que desean y elijan bien en el futuro es el fruto invaluable del trabajo de un buen profesor. Porque un maestro no deja de serlo nunca. Porque ser maestro es una vocación admirable y porque hay una gran diferencia entre amar lo que se hace y no amarlo, dilemos mucho a esta profesora de nombre Joaquina, que siempre también despierta cada día de clase junto con nuestros hijos mientras les cuenta cuentos y les enseña sus primeras letras. Porque los profesores serán siempre necesarios y porque en cada uno de sus alumnos, Joaquina ha depositado la semilla del conocimiento, sabemos que sus desvelos continúan con impagables. La profesora Joaquina tendrá siempre una vida larga y feliz porque se levanta cada día amando lo que hace: enseñar".

Gema Ortega

“Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo”.

Benjamín Franklin (1706- 1790). Estadista y científico estadounidense.

A Joaquina

Este cuento, elaborado por todos los alumnos de 3º de Infantil del Colegio Público “El Carmen”, está dedicado a la profesora Joaquina, que año tras año, ha sabido colmar de conocimientos y amor a nuestros hijos. Ellos crecerán y sus padres se harán mayores, al igual que aquella profesora llamada Joaquina que convirtió el aprendizaje en un juego maravilloso, y que logró de nuestros niños y niñas esa capacidad para asombrarse por todo, y que les convirtió, seguro, en hombres y mujeres de bien. Al igual que ese patito feo del que se habla en este cuento, todos serán cisnes de un mañana en el que gracias a su infancia feliz en un colegio como este, y con una profesora al frente como Joaquina,

lograrán a su vez que la rueda continúe y que sus hijos sean, sobre todo, buenas personas.

“Se cuenta que una vez una niña llamada Joaquina, de pelo rubio y grandes ojos azules, miraba con sorpresa todo lo que le rodeaba. Siempre sonriente, era capaz de ver en cada objeto y en cada forma un medio para proyectar su desbordante imaginación. Joaquina siempre fue una niña aparentemente normal, esos sí, con grandes dotes para contar cuentos a sus amiguitos y con gran facilidad para admirar a los grandes artistas plásticos del momento. No sabemos si esa niña de nombre Joaquina quiso ser alguna vez artista o no, pero tener la capacidad de ver todo con la mirada del arte y transformarlo en un objeto artístico es una gran cualidad, una virtud.

Joaquina decidió que le gustaba enseñar a los niños y dedicó gran parte de su vida a la enseñanza. A veces, sentada en el patio de su casa de Cuenca, abre este cuento de “El Patito Feo” para recordar aquel tiempo en que todos estos niños, que tenían una edad maravillosa para conocer el mundo, le abrieron también su corazón y se dieron cuenta de que un maestro además de enseñarles es una luz que les ilumina el camino por el que

van a transitar. Cumplir años es el signo de los tiempos. Cumplir los deseos y los sueños es casi una obligación para todos. Que nuestros hijos cumplan aquello que desean y elijan bien el futuro es el fruto innegable del trabajo de un buen profesor. Porque un maestro no deja de serlo nunca. Porque ser maestro es una vocación admirable y porque hay una gran diferencia entre amar lo que se hace y no amarlo, debemos mucho a esta profesora de nombre Joaquina, que soñaba también despierta cada día de clase junto a nuestros hijos mientras les contaba cuentos y les enseñaba sus primeras letras. Porque los profesores serán siempre necesarios y porque en cada uno de sus alumnos, Joaquina ha depositado la semilla del conocimiento, sabemos que sus desvelos continuos son impagables. La profesora Joaquina tendrá siempre una vida larga y feliz porque se levanta cada día amando lo que hace: enseñar”

Gema Ortega.



Imés



El patito Feo



Como cada verano, a la Señora Pata le
dio por empollar y todas sus amigas del
corral estaban deseosas de ver a sus patitos,
que siempre eran los más guapos de todos.

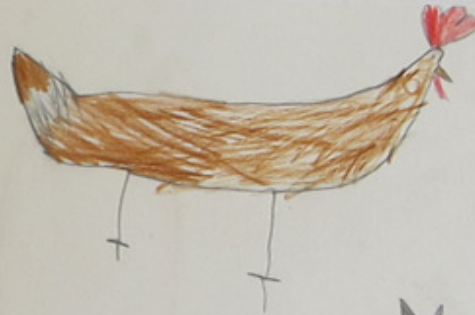


v e u s
C



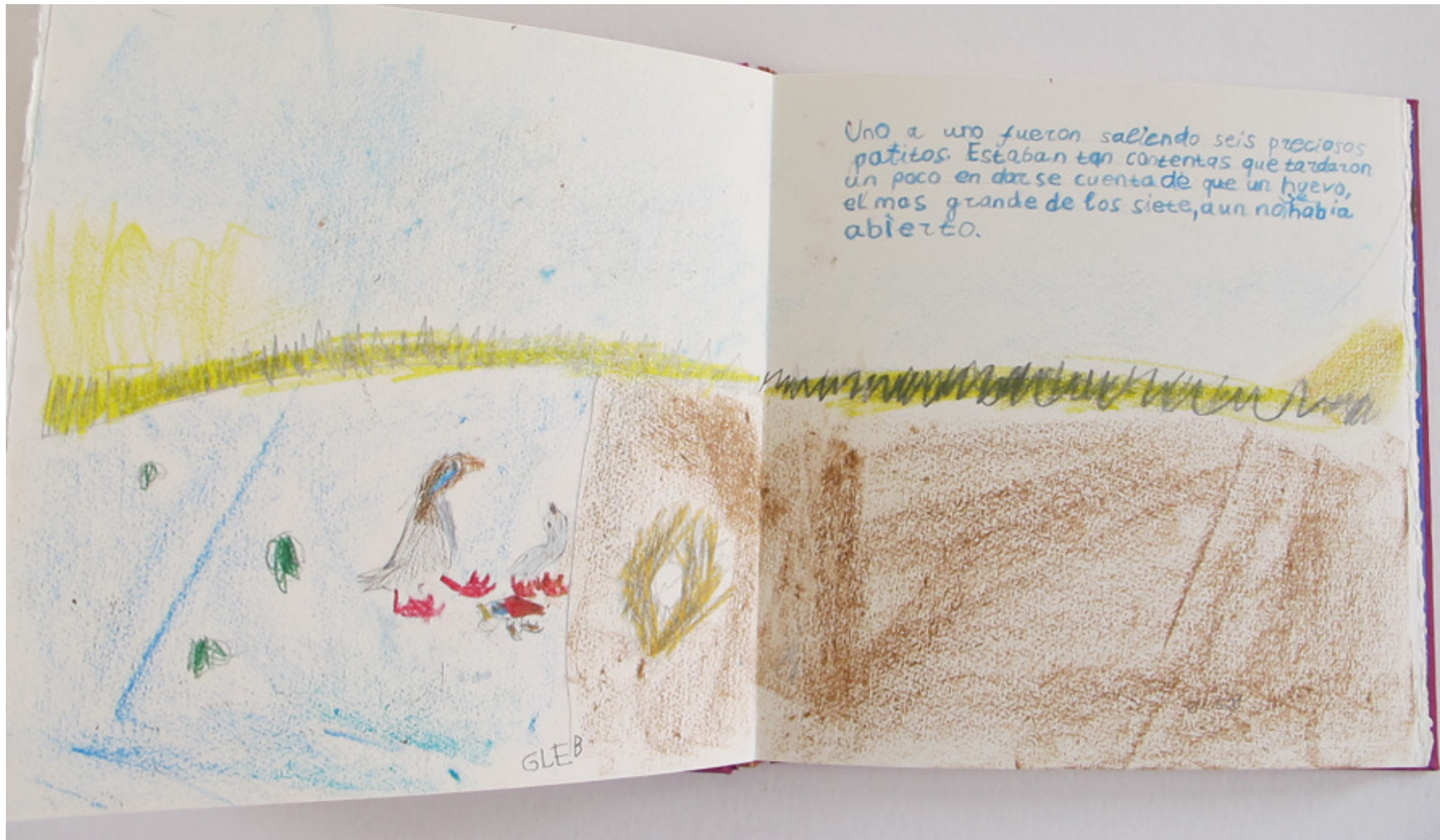


Llegó el día en que los pollitos comenzaron a salir de
sus huevos poco a poco y todos se congregaron
ante el altar para verlos por primera vez



MANUELA

Uno a uno fueron saliendo seis preciosos
patitos. Estaban tan contentos que tardaron
un poco en darse cuenta de que un huevo,
el mas grande de los siete, aun no habia
abierto.



GLEB

Todos observaron el huevo
que quedaba, incluso los
patitos recién nacidos, espe-
rando ver algún movimiento

m m m

IRAT





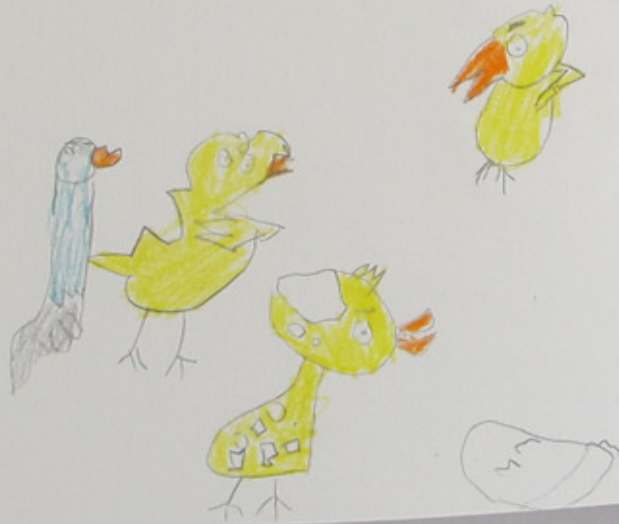
Valeria



Al poco, el huevo comenzó a romperse y de él salió un sonriente pato, más grande que sus hermanas, pero ¡oh, sorpresa!, mucho más feo y torpe que los otros seis...

ZALDA-BARBUS-LEON KKA.

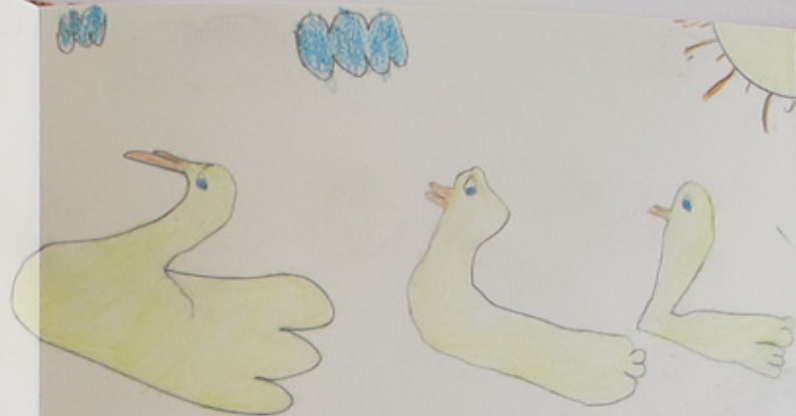
La señora Pata se moría de vergüenza
por haber tenido un patito tan feísimo y lo
apartó con el ala mientras prestaba atención
a los otros seis





El patito se quedó triste
por que se empeñó a dar
cuenta de que allí no le querían

JUAN PABLO BUENO





Por esos días su aspecto no mejoraba
Tues era flacuchito, feo y un poco
torpe el poloncito



Iris



Sus hermanitos le
jugaban pesadas bromas
y se reían / madre de él
llamándole sea y torro

ISABEL

Carlaf



El patito decidió que debía buscar
amigos que le quisieran y él se animó
muy de pronto, antes de que se le pasase
el primer invierno por un agujero del
cercado.



11.- Gabriel



Una otra granja
 pero la granja no solo sirve al patio
 PATIO LE SIRVE DE PRIMER PLATO TAMBIEN
 SE PUEDE ALLI CORRER EN DO



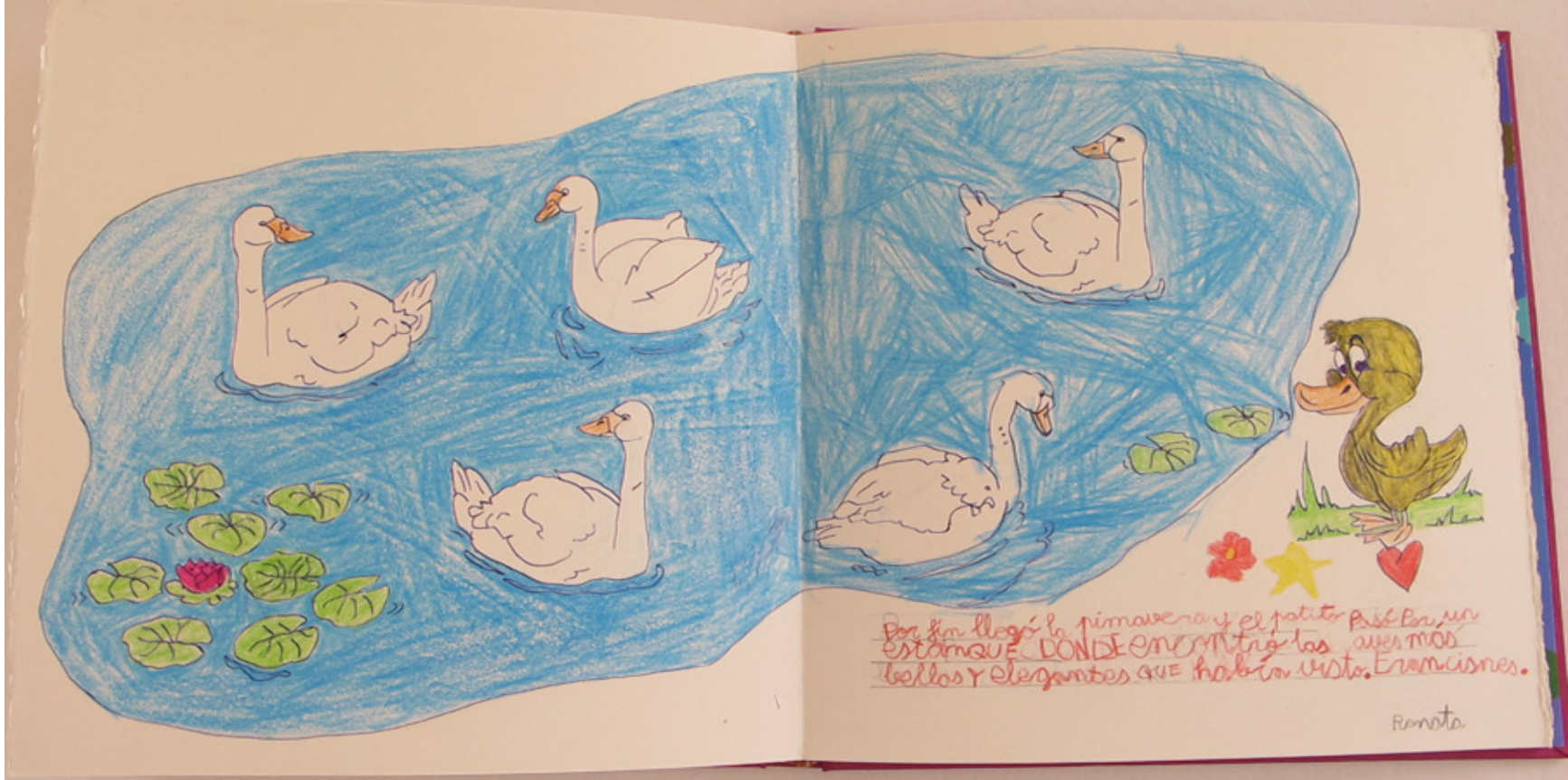
GABI



Llegó el invierno y el patito se casi se muere de hambre. Tuvo que buscar comida entre el hielo y la nieve y tuvo que huir de los cazadores.



con cariño ; RUTH

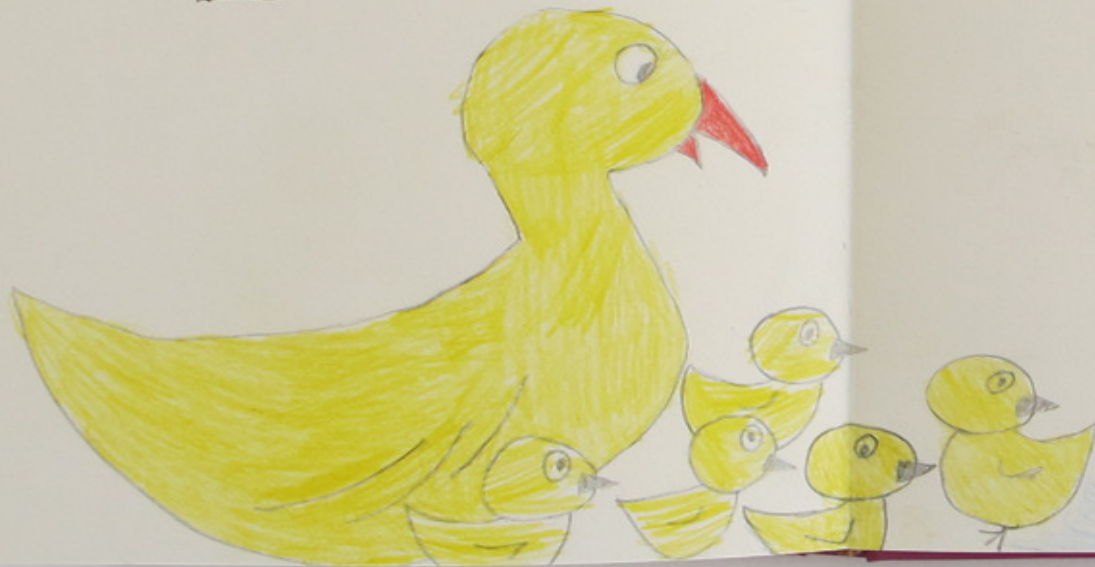


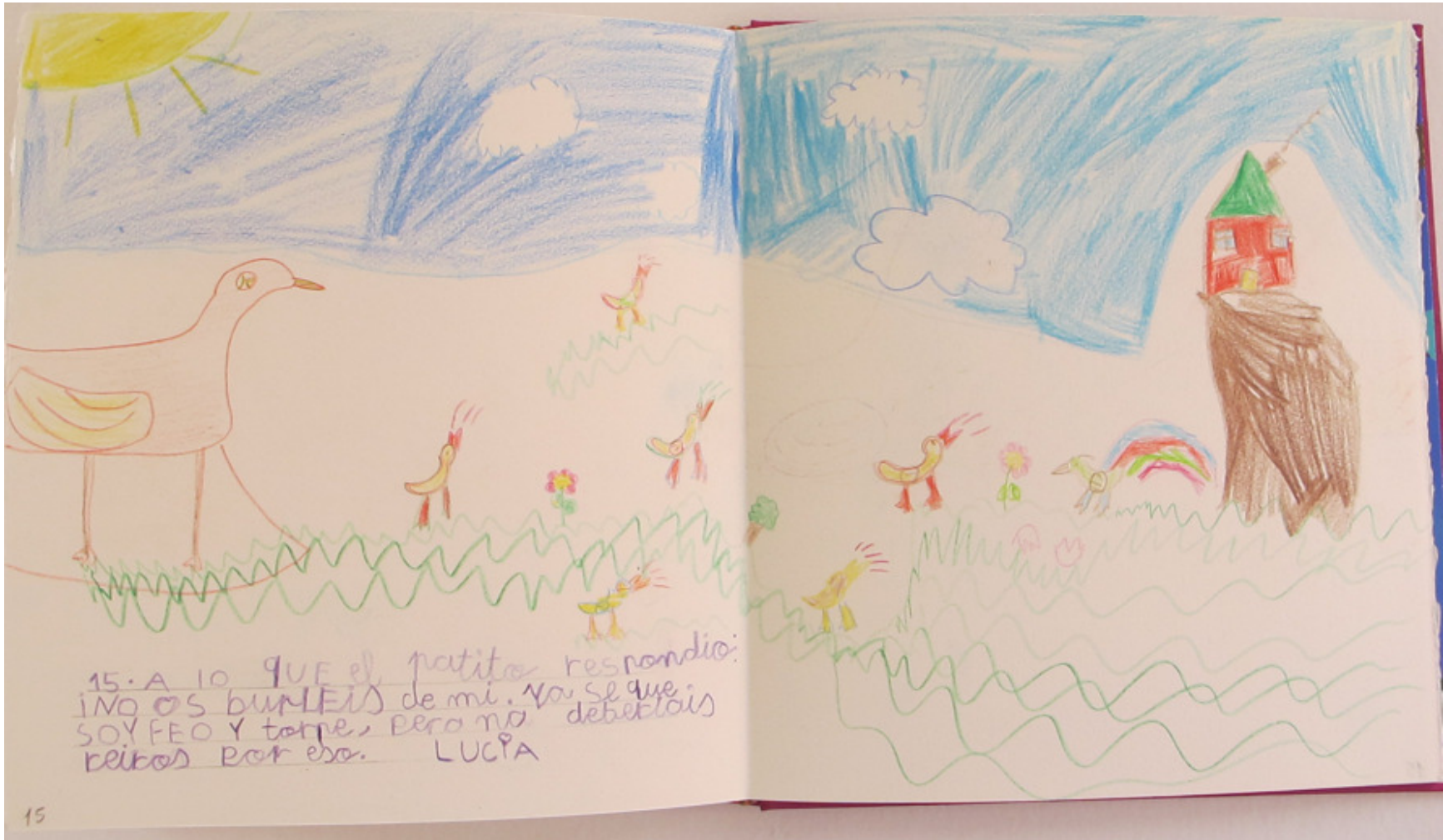
Por fin llegó la primavera y el patito pasó por un
estómago DONDE encontró las aves más
bellas y elegantes que había visto. Erancisnes.

Ranota

Se acercó a ellos y les preguntó si podían bañarse.
¡Claro que sí, eres uno de los nuestros! -
Les respondieron -

NURIA





15. A LO QUE el patito respondió:
¡NO OS BURLEIS de mí. Yo sé que
SOY FEO Y torpe, Pero no debéis
reiros por eso. LUCÍA

26 Ocho



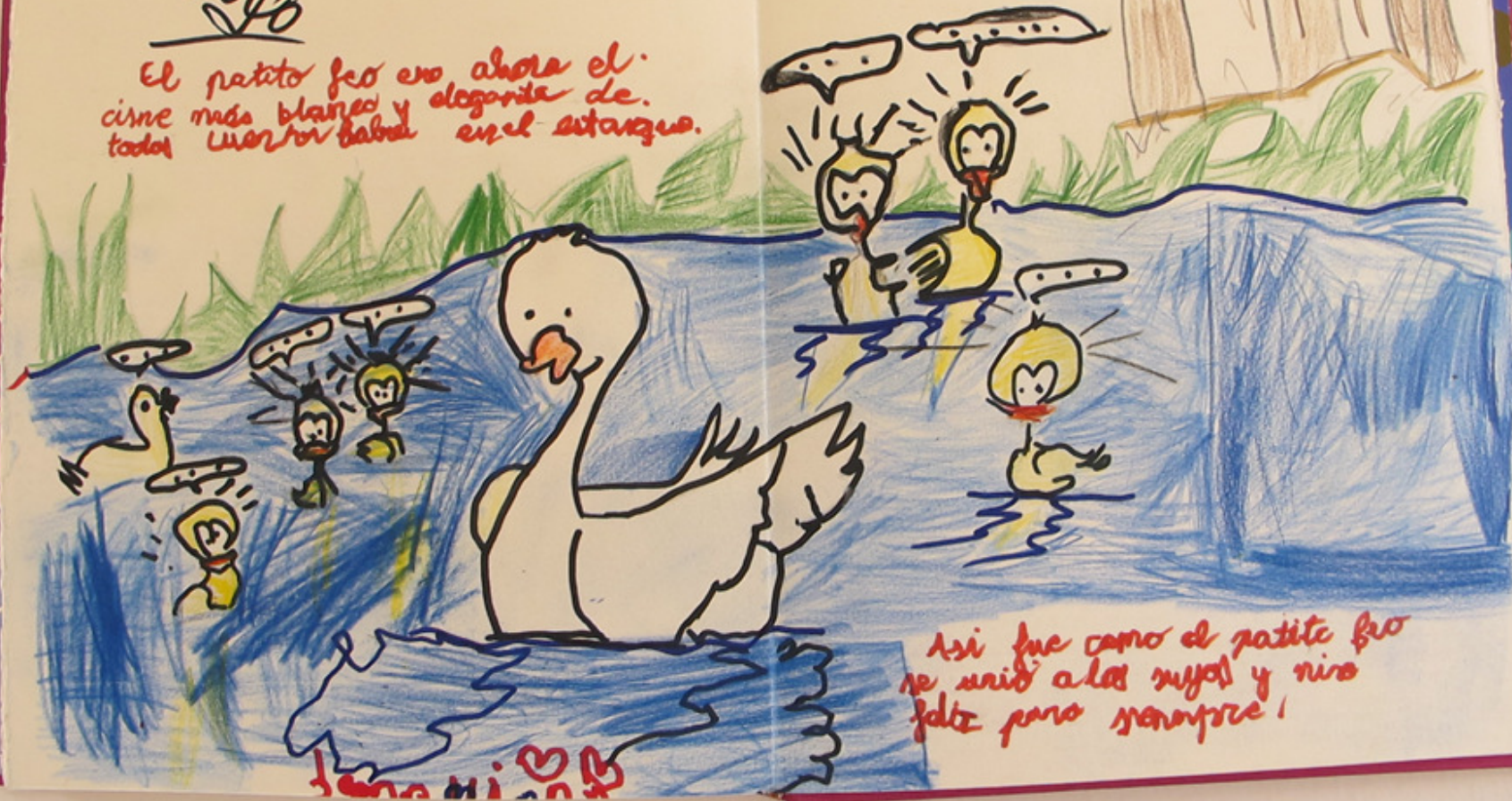
los usnes te dijeron:
mira tu reflejo en el
estanque y verás como no
te mentimes.

17
El patito se miró en el agua
transparente y se quedó maravillado
¡Durante el largo invierno se había
transformado en un precioso cisne!



Pablo

El patito feo era ahora el
cisne más blanco y elegante de
todo el estanque.



Así fue como el patito feo
se unió a los suyos y nunca
faltó para siempre!

Amor ❤️





